

MARIANO PÉREZ EN SU “CENTENARIO DE PAPEL”

MARIANO PÉREZ IN HIS “PAPER CENTENARY”

La aparición del número 57 de *Quodlibet* coincide en el tiempo con la de otra publicación del mismo ámbito artístico, *Música y Educación*, entrega con la que alcanza tres dígitos, cifra emblemática, más aún, si cabe, cuando se trata de una revista de educación musical.

Diversos actos han sido convocados para celebrar dicha efemérides y, en buena medida, para recordar, *sotto voce*, la figura de su promotor y primer director: Mariano Pérez Gutiérrez (Pisón de Castrejón, Palencia, 1932-Madrid, 1994). Finalizada su etapa formativa, Mariano Pérez desarrolló una prolífica actividad en diferentes cometidos propios del mundo de la música. En un rápido –y esquemático– recorrido habría que señalar su labor como director de agrupaciones corales e instrumentales, su obra compositiva, los trabajos de investigación y, finalmente, la creación de *Música y Educación*, cabecera de referencia en la vida musical española a lo largo de casi tres décadas. Desde *Quodlibet* nos adherimos, con afecto, a tan merecido reconocimiento.

En la entrevista realizada por María Soledad Rodrigo que sirve de apertura al número centenario, Mari Cruz Blanco ha glosado recientemente la figura de su marido, Mariano Pérez, y descrito los orígenes de la publicación¹. En una pirueta del lenguaje, ajena a todo rigor cronológico, hemos atribuido dicho centenario en el título de nuestro editorial al propio inspirador del proyecto. Esta celebración cuenta con dos protagonistas destacados: Mariano Pérez y *Música y Educación*, en este orden. Es un centenario compartido por el impulsor de la iniciativa y el medio de comunicación creado.

Fuimos testigos directos de las dudas que se planteaba Mariano en los inicios de la revista, referidas a su financiación, a la importancia de la calidad de las colaboraciones... Los primeros pasos de la publicación coincidieron con nuestra llegada a Madrid, al barrio de Argüelles, próximo a la redacción de *Música y Educación* en la calle Escosura. Tras un primer contacto, mantuvimos una estrecha relación de amistad. Con relativa frecuencia recibíamos su invitación a conversar sobre distintas cuestiones de la vida musical española, tertulias que

¹Rodrigo, María Soledad, “Mari Cruz Blanco”, *Música y Educación*, n.º 100, diciembre 2014, pp. 6-14.

se prolongaban hasta muy avanzadas horas de la madrugada. Nuestro interlocutor, con frecuencia, mostraba una rica habilidad retórica para enlazar distintas ideas, ordenadas en un todo.

Acomodados junto a uno de los ventanales de la redacción, repasábamos papeles de distintas carpetas. En una de ellas conservaba la documentación de cuando, siendo director del Conservatorio de Sevilla (cargo que desempeñó entre 1978 y 1985) promovió la incorporación de los estudios superiores de música al ámbito competencial universitario. Tras haber obtenido una excelente acogida por parte de las autoridades académicas de la Universidad de Granada, el proyecto no pudo llevarse a término ante la inexistencia de un marco normativo que permitiera avanzar en la dirección señalada.

Algunos años después de su fallecimiento abordamos esta cuestión y, para ello, volvimos a consultar la ajada carpeta de cartón citada, tan querida por Mariano. El artículo fue publicado en su revista, *Música y Educación*². Muy poco ha cambiado el panorama legislativo en cuanto al tema que nos ocupa. Distintas iniciativas parlamentarias que mantenían ciertas similitudes con el planteamiento enarbolado por Mariano Pérez han naufragado sin demasiado recorrido institucional. Mientras tanto, la enseñanza de la música languidece lentamente en diferentes niveles educativos, expulsada (o relegada) en distintos planes de estudio oficiales.

Poner en marcha, en la primavera de 1988, una nueva publicación destinada al colectivo que conformaba la profesión musical en España e Iberoamérica (pedagogos, intérpretes, investigadores...) fue una aventura personal y económica arriesgada, tal vez temeraria. Eran muchas las ilusiones que esta iniciativa concitaba, dado que perseguía, entre otros objetivos, formar e informar a los destinatarios naturales de sus páginas: profesores, alumnos, gestores...

Una aventura de este calado requería una buena dosis de coraje y la profunda convicción en la reserva de fuerzas propias que se ponían en juego. Mariano Pérez atesoraba ambas condiciones y lo expresaba, en el editorial del n.º 1 de la revista, gracias a una imagen literaria: “Este sueño es fruto y plasmación de un ideal quijotesco de servicio a la tan minusvalorada educación musical española, a la que desde hace años he venido sirviendo [...]”³.

Su sueño cumple ahora cien años, perdón..., cien números⁴. ■

Madrid, 1 de diciembre de 2014

ENRIQUE TÉLLEZ
Director de Quodlibet

² Véase Téllez, Enrique, “Reflexiones en torno a la enseñanza de la música en la Universidad (Segundo y Tercer Ciclos)”, *Música y Educación*, n.º 29, abril 1997, pp. 25-44.

³ Pérez, Mariano, “¿El por que [sic] de una nueva revista?”, *Música y Educación*, n.º 1, primavera 1988, p. 14.

⁴ Durante el proceso de revisión de las pruebas de imprenta del presente número de *Quodlibet*, recibimos la preocupante noticia de la posible suspensión de *Música y Educación*. Descamos que esta importante cabecera tenga continuidad en un futuro inmediato, lo que redundará en beneficio del conjunto de la vida musical española.